



Capítulo 34

Después de esperar un momento, Qin Guanglin vertió el agua del cuenco en el vaso y salió de la habitación.

«Preguntaré qué puedo hacer».

«No...». ¿Por qué no tienes tiempo para detenerlo? Solo puedes verlo correr hacia Qin ma.

¿Cómo puede la madre Qin encontrar una manera de lidiar con este tipo de cosas? ¿Por qué no suspirar y enterrar la cabeza en la colcha en lugar de salir?

«Salir en días lluviosos». Qin Guanglin no encontró a la madre de Qin después de darse la vuelta. Encendió el ordenador con impaciencia y dijo: «Espera a que lo compruebe».

«Ya está todo dicho. Estaré bien en un momento». ¿Por qué no asomas la cabeza fuera de la colcha y dices: «No hagas un escándalo»?

«Ha pasado un rato». Qin Guanglin vio que se había mordido los labios hasta hacerles un sello, sintió más remordimiento, ¡come sandía pedorreante!

«Haz un escándalo». ¿Por qué no abrazas la almohada? Parece que ha mejorado.

«¡El agua caliente es para cubrirmel!». Qin Guanglin le dio una palmada en el muslo, giró la cabeza y la miró: «¿Quién te dijo que bebieras?».



«Por qué no poner los ojos en blanco? «¿Lo entiendes o lo entiendo yo?».

«¡Baidu lo sabe!». Qin Guanglin se levantó de nuevo para buscar la botella sellada.

«Créelo, tienes que prepararte un ataúd para un resfriado». ¿Por qué no hablamos más después de que te sientas mejor?

«¡Bah, bah, bah, bah!». Qin Guanglin no está contento: «Solo dices palabras de mala suerte».

«¡Bah!». ¿Por qué no te das la vuelta y lo ignoras?

Después de dar vueltas por la habitación, Qin Guanglin salió fuera para agitarlo un rato. Se agarró el pelo y se sentó de nuevo frente al ordenador. Ni siquiera tenía una botella sellada para calentarse las manos en casa.

«Bueno, parece fiable». Qin Guanglin se levantó y se dispuso a ayudarla, pero luego dudó.

«¿Qué quieres?». ¿Por qué no preguntar débilmente? «No hagas eso. Hum». Antes de terminar, de repente se acurrucó y apretó los dientes.

«Amasar para aliviar, el efecto más rápido». Qin Guanglin vio por qué le dolía de nuevo. Corrió hacia la cama y se frotó las manos rápidamente.

«Por qué no te das la vuelta y lo miras? «¿Quieres volver a aprovecharte de mí?».



«¡Deja de decir tonterías!». Qin Guanglin sintió que tenía las manos calientes y la instó: «¿Cuándo voy a aprovecharme de ti?».

«Cierra la puerta». ¿Por qué no decir dos palabras, cubrirse el estómago y dejar de hablar?

Qin Guanglin se frotó las manos, dio una patada a la puerta, se dio la vuelta y puso su mano caliente a lo largo del dobladillo de su ropa, sintiendo frío.

«Bueno...». ¿Por qué no tararear, agarrar su mano y bajarla? «Me duele aquí».

Qin Guanglin puso un poco de esfuerzo en su mano y la frotó suavemente. «¿Es aquí?».

¿Por qué no asientes con la cabeza y cierras los ojos?

Agachado junto a la cama, amasando durante unos minutos, Qin Guanglin la observó relajarse lentamente, las cejas se le fueron estirando poco a poco, no por el tono largo, «¿mejor?».

«Mucho mejor». ¿Por qué no abres los ojos? «Puedes quitártelo».

«Aprieta más, o te volverá a doler más tarde». Qin Guanglin sacó la mano y comenzó a frotarla con fuerza, calentando la palma. «No me estoy aprovechando de ti».

«Sí lo estás haciendo». ¿Por qué no ha recuperado el color de la sangre en la cara, sigue pálida, pero la expresión se ha relajado mucho?



«Tú lo dirás».

Qin Guanglin no discutió con el paciente. Notó que tenía las manos calientes y las presionó. Estaban dañadas por las sandías rotas. ¡Se las comió todas por la noche!

«¿Es fácil de tocar?». ¿Por qué no puso su manita sobre la mano de Qin Guanglin y la presionó para indicarle que usara un poco más de fuerza?

«Parece que está bien». Qin Guanglin torció la boca y tuvo ganas de burlarse de sí mismo.

«Es una gamberrada lo que estás haciendo», dijo. ¿Por qué no? Aunque no me duele tanto, no he recuperado la fuerza y me cuesta hablar.

«¿Cómo pueden un hombre y una chica ser llamados gamberros?».

dijo Qin Guanglin de mal humor, pero sus palabras le hicieron fijarse en su mano. Era realmente buena, delicada, suave y tersa.

Las chicas parecen tan suaves por todas partes. Es como un globo lleno de agua, no, es más suave que eso, y más delicado.

Consciente de su lentitud, ¿por qué no entrecerrar los ojos? «No eres sincero».

«¡No!», negó Qin Guanglin.



Tras una pausa, dijo: «Incluso si lo fuera, tú me dejaste hacerlo a propósito o algo así».

«Por qué esta chica es tan buena? Se dio cuenta en cuanto se distrajo.

«Quítala». ¿Por qué no le quitó la mano? «Tocarla otra vez es comportarse como un gamberro».

«Bueno, ¿lo saben los padres de los médicos?». Qin Guanglin cogió la taza que había en la cabecera de la cama para comprobar la temperatura del agua, se dio la vuelta y volvió a salir: «Te daré una caliente».

«Por qué no te tumbas en la cama y miras su espalda aturdida, y luego te ríes de nuevo?

«Siéntate y bebe despacio». Qin Guanglin le entregó el agua hirviendo.

«Está muy caliente». ¿Por qué no dar un sorbo y murmurar?

«Cuanto más caliente, mejor». Qin Guanglin miró su mano y levantó la cabeza. «Ah, si hubiera sostenido la taza un rato, mi mano estaría más caliente que si la hubiera frotado?».

«Tienes que cambiar los vasos de fuera». ¿Por qué no tienes una taza con aislamiento en la mano? Qin Guanglin asintió: «Lo haré la próxima vez».

«¿La próxima vez?». ¿Por qué no lo miras fijamente?



«Puaj, puaj, no habrá próxima vez». Palabras equivocadas, un dolor es suficiente, la próxima vez no le des sandía.

«Tu taza también huele mal». ¿Por qué no intentas beber de nuevo? Sigue estando demasiado caliente y encuentras otra razón para quejarte.

«Me ha costado mucho recordar el olor».

Mirando su mano, Qin Guanglin no sabía en qué estaba pensando y retorció los dedos.

«¿En qué estás pensando?». ¿Por qué no ves su pequeño gesto, estiras la mano para tocar su cintura y pellizcarla? «¿Esto es el regusto?».

«¿No eres un duende?». Qin Guanglin casi saltó.

¿Es esto leer la mente? ¿Por qué no puedes ocultarle nada?

«Deberías respetar al maestro». ¿Por qué no pones la taza en la cabecera de la cama y te acuestas de nuevo? «No pienses en lo que no debes pensar, nada se me puede ocultar».

«¿Es fácil de aprender ese Qidun del que hablas?», preguntó Qin Guanglin acercándose. Pensaba que era demasiado fácil de usar. Era invencible.

¿Por qué no niegas con la cabeza? «No es fácil aprenderlo. Se necesita un genio como yo para aprender aproximadamente el 30 %».



«¿Tres logros son tan grandes?», exclamó Qin Guanglin. Si se aprendiera todo, ¿no se mejoraría día a día?

«Sí». ¿Por qué no asientes con la cabeza seriamente y dices: «Si puedes aprenderlo completamente, puedes dormir 800 años y convertirte en inmortal, igual que Chen Tuan».

Qin Guanglin la miró atentamente y dijo: «Creo que ahora ya eres casi inmortal».

No hay escasez de talentos en el mundo. Ya sean inolvidables o hábiles, pueden existir todo tipo de talentos. Sin embargo, parece que esas personas son todas grandes personajes. ¿Cómo pueden enamorarse de sus pequeños pintores?

Cada genio tiene sus peculiaridades. ¿Es ese su hobby único? Entonces realmente he encontrado un tesoro, o algo único.

¿Por qué no te ríes? «Soy un hada que ha bajado a la tierra, mortal apestoso y barato».

«¿Eres el caracol Cheng Jing que liberé hace mil años para devolverme mi amabilidad?». Qin Guanglin se tocó la barbilla para considerar la posibilidad, «¡Hiss! Me has pellizado otra vez».

«Tú eres el maestro caracol». ¿Por qué no le ayudas a amasar después de pellizcarlo? «Inmortal, ¿sabes lo que es la inmortalidad?».

«¡Mi Fei!». El espíritu de Qin Guanglin: «¡Eres la reencarnación de Luoshen!».



«Es más o menos lo mismo». ¿Por qué no asientes con satisfacción?

Qin Guanglin le dio un beso y dijo: «Puedo besar al dios viviente Luo. Está completo».

«Apestas a saliva. Estás acabado». ¿Por qué no le das la cara? «Así también».

